



# LA CALLE EL CURA

Es difícil disociar esta calle con la de nuestro amigo Joaquín Arias Lorientte, donde tenía su taller de carpintería, donde tantas veces hemos acudido a que nos socorriese con algún arreglo o simplemente en busca de su charla y compañía, por que aunque nos dejó con noventa y tantos años nunca fue viejo o al menos no se sentía tal. Hasta el punto de ir a Tetuán no hace mucho para recordar los años que pasó en el servicio militar, con sus paisanos de Santa Cruz y de la comarca, parajes que yo recorrí recientemente y que coincidían con sus recuerdos.

Nace de padre carpintero, si bien la familia de su madre eran herreros desde 1750. Huérfano a los pocos años, aprende a ganarse la vida bien pronto como vendedor de gaseosas y va a la escuela que había debajo del antiguo teatro de la calle hospital y también en la que se encontraba en la plaza (hoy bar el Brillante) los niños abajo y las niñas arriba donde cosían en el corredor de la misma factura que el del Ayuntamiento.

Se va de aprendiz de carpintero y de músico, actividades que compaginó toda su vida. No era raro verle dar las clases entre las virutas de su taller, industria con la que se ganaba la vida, pues con la música quiso seguir el espíritu de la 1ª Republica, cuando se crea una Sociedad Recreativa y Cultural, con la formación de la banda de música y de grupo de teatro. Pero eran las leyendas y la historia del pueblo su verdadera pasión que nos transmitió y vivió hasta sus últimos momentos. Le dió tiempo también gozar de la intolerancia e incomprensión en sus últimos días.

No hay vez que lleguen a tus oídos algún dato, quieras corroborar con su opinión sabia y sosegada y te encuentre huérfano. El te lo resolvía al instante. Pues bien, esta calle tan andada y vivida por él, se llama así por que en ella estaba la casa Curato de Santiago pero no en el sitio actual sino en el número 16 y a mediados del siglo XIX con la Desamortización se vendió. Esta casa del siglo XVIII era residencia de los párrocos de la Iglesia de Santiago, muy próxima a ella, con su patio de columnas y balcón a la calle.

Esta calle en la 2ª Republica (1931-1939) se llamó Fermín Galán y anteriormente el trozo que va de la calle la Carnicería a la plazuela de la antigua casa Curato pudo llamar-



se del Estanco, que aparece en documentos y no sabemos cual es pero estaba cerca de la plaza, porque la actual casa del cura era de la Familia de los Palacios donde tenían su casa solariega y posiblemente su escudo heráldico. Digo posiblemente porque la cimera del escudo que existe actualmente en la casa-carpintería de María Cristina Santos (que en paz descanse), con su importante portada de granito hasta el callejón que había detrás del Ayuntamiento (actual bar el Patio) era una sola casa, con un patio que existe en parte.

La fachada de enfrente era una sola e inmensa casa, de los Muñoz últimamente pero pudo ser de otro apellido anterior. Ocupaba toda la manzana excepto la casa de la Carnicería, las herrerías de la calle Vicuscuminar y la casa de los Arias

Tiene esta casa un patio central con 8 columnas de piedra arenisca que debió ser notable y desde ella se pueden ver los cimientos de la muralla del antiquísimo castillo o fortaleza anterior a la actual iglesia.

Siempre animoso a participar en lo relacionado con la cultura y la música fue el alma de la actual escuela-museo, se quedó con las ganas de ver restaurado el Convento.

Por su carisma, entusiasmo, animosidad y colaboración en todo, te echaremos de menos. Cuando este artículo aparezca continuaremos esperando tu inestimable colaboración.

**Maximino Sánchez Martínez**

